



“Cubriste todos sus pecados”

La relación entre la obra de Cristo en la cruz y su obra mediadora
en el santuario celestial

por Pr. David Salazar

Romanos 6:23: Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

*El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis al Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la Cruz del Calvario. –
{Obreros Evangélicos, p. 330}*

¿Terminó la expiación en la cruz?

Juan 3:14-16: Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado; para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

El tema central de la Biblia, el tema alrededor del cual se agrupan todos los demás, es el plan de la redención, la

Romanos 5:18: Así que, como por el pecado de uno vino la condenación a todos los hombres, así también, por la justicia de uno, vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida.

El tema central de la Biblia en una palabra: Reconciliación

Romanos 5:11: Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

RECONCILIACIÓN = EXPIACION

Reconciliación es la misma palabra que expiación o propiciación

La palabra reconciliación es también traducida como la palabra expiación.

La palabra reconciliación o expiación, significa literalmente “la unificación” con Dios.

La palabra hebrea para “expiación” es kaphar. Como verbo, kaphar significa literalmente “cubrir”, y como sustantivo significa “una cobertura”.

Nuestra gran necesidad de una expiación o cobertura

Salmo 85:2: Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; cubriste todos sus pecados.

1 Juan 1:9: Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Salmo 32:1: Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

Lo que Dios uso para cubrir al hombre en su creación

Genesis 2:25: Y estaban ambos desnudos, Adán y su esposa, y no se avergonzaban.

*La inocente pareja no usaba vestiduras artificiales. Estaban revestidos de un velo de luz y esplendor como el de los ángeles. –
{La Historia de la Redención, p. 21}*

Isaias 61:10: En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con ropas de salvación, me rodeó de manto de justicia...

*Adán y Eva después de haber transgredido, "vieron que estaban desnudos". La vestimenta que los había cubierto, y representaba la justicia de Cristo, se apartó cuando pecaron. La justicia de Cristo no puede cubrir el alma contaminada con el pecado. –
{Experiences in Australia, p. 150 – Cita en ingles}*

Genesis 3:7: Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Lo que Dios uso para cubrir a Adán y Eva después de que pecaron
Genesis 3:21: Y Jehová Dios hizo al hombre y a su esposa túnicas de pieles, y los vistió.

¿Por qué Dios Jesus no podía simplemente perdonar el pecado? ¿Por qué una expiación?

1 Juan 3:4: Cualquiera que comete pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.

Romanos 6:23: Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

El unigénito Hijo de Dios se ofreció voluntariamente para tomar sobre sí el pecado del hombre, y para ser la expiación de la raza caída. No podría haber habido perdón del pecado si no se hubiera hecho esta expiación. Si Dios hubiera perdonado el pecado de Adán sin expiación, se habría inmortalizado el pecado, y se lo

Lo que hace por nosotros la expiación de Cristo

1 Juan 1:9: Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Levítico 16:30: porque en este día se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.

Hebreos 2:16-18: Porque ciertamente no tomó para sí la naturaleza de los ángeles, sino que tomó la de la simiente de Abraham. Por cuanto le era preciso ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. – {El conflicto de los siglos, p. 543}

La obra de Cristo hoy como Sumo Sacerdote

Hebreos 10:1: Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

Hebreos 10:2 De otra manera cesarían de ofrecerse, ya que los adoradores, limpios una vez, no tendrían más conciencia de pecado.

Hebreos 10:3 Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados.

Hebreos 10:4 Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Hebreos 10:12-14: Pero Éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, se ha sentado a la diestra de Dios, de aquí en

adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

Hebreos 10:15-18: Y el Espíritu Santo también nos da testimonio; porque después que había dicho: Éste es el pacto que haré con ellos: Después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré; y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

...en el tiempo de angustia, si el pueblo de Dios conservase pecados aún inconfesos cuando lo atormenten el temor y la angustia, sería aniquilado; la desesperación acabaría con su fe y no podría tener confianza para rogar a Dios que le librase. Pero por muy profundo que sea el sentimiento que tiene de su indignidad, no tiene culpas escondidas que revelar. Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio; y no puede recordarlos. – {El Conflicto de los Siglos, p. 605}

Satanás induce a muchos a creer que Dios no se fija en la infidelidad de ellos respecto a los asuntos menudos de la vida; pero, en su actitud con Jacob, el Señor demuestra que en manera alguna sancionará ni tolerará el mal. Todos los que tratan de excusar u ocultar sus pecados, dejándolos sin confesar y sin haber sido perdonados en los registros del cielo, serán vencidos por Satanás. Cuanto más exaltada sea su profesión y honroso el puesto que desempeñen, tanto más graves aparecen sus faltas a la vista de Dios, y tanto más seguro es el triunfo de su gran adversario. Los que tardan en prepararse para el día del Señor, no podrán hacerlo en el tiempo de la angustia ni en ningún momento subsiguiente. El caso de los tales es sin esperanza. – {El Conflicto de los Siglos, p. 605}

Hebreos 10:19-22 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el lugar santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo que Él nos consagró a través del velo, esto es, por su carne; y *teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

En esta vida es donde debemos separarnos del pecado por la fe en la sangre expiatoria de Cristo. Nuestro amado Salvador nos invita a que nos unamos a él, a que unamos nuestra flaqueza con su fortaleza, nuestra ignorancia con su sabiduría, nuestra indignidad con sus méritos. La providencia de Dios es la escuela en la cual debemos aprender a tener la mansedumbre y humildad de Jesús. El Señor nos está presentando siempre, no el camino que escogeríamos y que nos parecería más fácil y agradable, sino el verdadero, el que lleva a los fines verdaderos de la vida. De nosotros está, pues, que cooperemos con los factores que Dios emplea, en la tarea de conformar nuestros caracteres con el modelo divino. Nadie puede descuidar o aplazar esta obra sin grave peligro para su alma. – {El Conflicto de los Siglos, p. 607}

Hebreos 10:23-25 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra fe; que fiel es el que prometió; y considerémonos unos a otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos *unos a otros*; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la perfección en Cristo. Nuestro Salvador no pudo ser inducido a ceder a la tentación ni siquiera en pensamiento. Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; es tal vez algún deseo pecaminoso que se acaricia,

por medio del cual la tentación se fortalece. Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: “Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí”. Juan 14:30. Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no hubo en él ningún pecado de que Satanás pudiese sacar ventaja. Esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia. . – {El Conflicto de los Siglos, p. 607}

La expiación de Cristo no es sólo una forma eficaz de perdonar nuestros pecados; es un remedio divino para curar la transgresión y restaurar la salud espiritual. Es el medio divinamente ordenado por el cual la justicia de Cristo puede estar no sólo sobre nosotros, sino en nuestros corazones y caracteres. – {Letter 406, 1906 – Cita en ingles}

Isaias 53:11, 12: Del trabajo de su alma verá y será saciado. Por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y Él llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su alma hasta la muerte, y fue contado con los transgresores; y Él llevó el pecado de muchos e hizo intercesión por los transgresores.

1 Pedro 2:24: Quien llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por las heridas del cual habéis sido sanados.

Tan pronto como hubo pecado, hubo un Salvador. – {El Deseado de Todas las Gentes, p. 180}
